

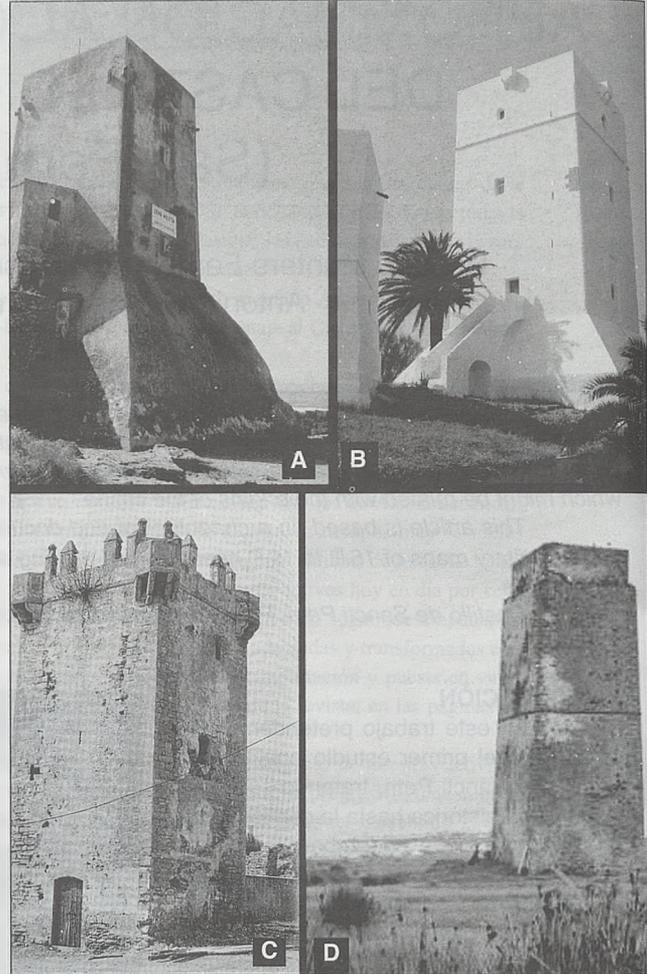


Vista de la desembocadura del caño y el islote, con marea alta, desde el oeste

donde se erigieron importantes templos al dios de la colonización por excelencia, es decir, a Melqart; es el caso de Lixus, Sexs, Abdera, Baria y el más importante de todos, el que nos interesa para este estudio, el *Templo de Melqart* en Gadir o el también llamado *Herakleion* o *Hercules Gaditanvs*. Este fue creado por los colonos procedentes de Tiro que fundaron Gadir en la Bahía de Cádiz y lo consagraron a su dios Melqart (vid. Ruiz, 2000), pero tanto ellos como griegos y romanos constituyeron pronto una correspondencia entre esta antigua divinidad oriental de carácter agrícola y el héroe de los famosos “trabajos”. Aunque siempre se conservó una diferencia entre la divinidad tiria y la divinidad tebana, el sincretismo que tuvo lugar en Gadir con respecto a ambas personalidades era tan íntimo como para dar a lugar a un solo *Hercules Gaditanvs*, con templo incluso en la propia Roma y objeto de veneración específica (García y Bellido, 1963).

Las fuentes greco-romanas nos informan de la existencia de un templo o un santuario dedicado a Heracles, es decir, a Melqart (Estrabon III, 5, 5; Pomponio Mela III, 46) que pudo construirse cuando al tercer intento se funda la colonia (Schulten, 1925; García y Bellido, 1963). Sería en la entonces isla mayor de las islas gadiritas, denominada *Kotinoussa* (de la que formaría quizá parte el actual islote de Sancti Petri, una cuestión geográfica confusa gearqueológicamente aún), donde se levantaba un templo, con tres altares y un par de columnas o estelas; el edificio sacro se ubicó en la parte oriental del islote, muy próximo a la costa continental. En el extremo occidental de la isla se erigió otro templo dedicado a Cronos, es decir Baal-Hammón, quizá en el lugar donde hoy se encuentra el Castillo de San Sebastián o cercano en cualquier caso a la banda del Vendaval.

Los restos del templo de Melqart parecen estar actualmente situados bajo el mar, algo natural si tenemos en cuenta que ya en época antigua las mareas oceánicas inundaban regularmente el edificio (Estrabón III, 5, 9), lo que permite suponer un uso ritual de esa agua, como ocurría también en el culto de Melqart en Tiro, Amrit y Kition (Bonnet, 1996). Diversos hallazgos ocurridos en el lugar,



Comparativa de cuatro torres citadas en el texto: castillo de Sancti Petri (A), torre Alta (B), Torre de Guzman (C) y torre de Castilnovo (D). Destaca en las tres primeras la semejanza en la disposición de vanos y en los matacanes en los ángulos. (Imágenes de Conil extraídas de Santos y Velázquez, 1988 y Santos 2004)

nos ilustran del tipo de exvotos relacionados con su culto en el templo gadirita, nos referimos a un conjunto de bronce de los ss. VIII-VII a.n.e. del tipo representativo del *Smiting God* sirio-fenicio e hitita, que fue usado por Hadad/Reshef y Baal, y que al parecer proporcionaron su iconografía para las figurillas empleadas en el culto a Melqart en Gadir y en otros lugares próximos como Huelva y Sevilla, e incluso en Ibiza (Blanco, 1985; Poveda, 1999). Además de estos exvotos, también han sido recuperados numerosos materiales arqueológicos de época fenicio-púnica destacando los conjuntos numismáticos; además han sido recuperados numerosos restos de gran importancia de época romana (vid. García y Bellido, 1963: 82-93 y López, Gallardo y Blanco, 2001).

Por ser el Santuario más famoso y antiguo de todo Occidente, y por tener un oráculo de gran predicamento, el *Herakleion* gaditano recibió visitas de grandes personajes históricos de la Antigüedad desde la etapa fenicio-púnica hasta su abandono durante el Bajo Imperio romano. Las fuentes clásicas nos hablan de las visitas de Hannibal, el gran historiador griego Silenos, el primer general romano